

participar en el Congreso. Matanzas, Diciembre 24. Archivo Histórico Provincial de Matanzas (1883).

Moreno, A. L. (1899). *Carta al Sr. Alcalde municipal*, Matanzas, 14 de noviembre de 1899.

Legajo 6 # 156 Folio 9. Archivo Provincial de Matanzas.

Pérez, M. L. (1992). *Evolución Histórica de las Escuelas en la Ciudad de Matanzas Escuela de Educación*. Tesis de Grado (Sin fecha). Donada a los Fondos de la Biblioteca Gener y Del Monte el 20 de septiembre de 1992.

Verrier, R, A. (2004). *Biografía del sabio educador y poeta Antonio Luís Moreno Cabrera*. (Versión digital)

Verrier, R, A. (2008a). *Dos notables pedagogos: Antonio Luís Moreno y José Tomás Rodríguez: continuidad histórica neopoblana*. (Versión digital)

Verrier, R, A. (2008b). *La obra Pedagógica de Antonio Luís Moreno: su continuidad histórica*. (Versión digital)

## **LA EDUCACIÓN ÉTICO-HUMANISTA DE LOS MAESTROS MATANCEROS DE DIFERENTES PROGRAMAS DE FORMACIÓN (1959-1972)**

**Autora:** M. Sc. Aralys Pereira Caridad<sup>71</sup>

### **RESUMEN**

En el trabajo, se socializa una experiencia investigativa sobre los *Educadores destacados en el siglo XX en Cuba*, en la cual se enaltece la formación ética, axiológica y humanística del maestro. Constituye una de las contribuciones al estudio de maestros y educadores destacados del siglo XXI en sus perfiles. Se reconoce una tradición de maestros vanguardistas de la intelectualidad y la población matancera, en los diferentes contextos, que fungieron como alfabetizadores en la revolución educacional cubana, desde el triunfo revolucionario como ejemplo para potenciar la formación permanente del profesional en las universidades cubanas. Se plantea como objetivo caracterizar la formación del maestro a

---

<sup>71</sup> Máster en Ciencias de la Educación. Mención Educación Primaria. Profesora de Historia. Profesora Asistente por el Departamento Historia y Marxismo-Leninismo. Universidad de Matanzas. Cuba. [aralys.pereira@umcc.cu](mailto:aralys.pereira@umcc.cu) rcid: <https://orcid.org/0000-0002-9472-6165>.

través de la educación en valores, para una formación ciudadana con contribuciones para nuevos contextos, desde la significación de su profesión y su función social.

**Palabras Clave:** Formación de maestros, Matanzas, valores, educadores destacados.

### **ABSTRACT**

In the work, an investigative experience is socialized on the Educators highlighted in the XX century in Cuba, in which the ethical formation, axiological is ennobled and humanistic of the teacher. One constitutes from the contributions to the study of teachers and outstanding educators of the XXI century in their profiles. It has recognized a tradition of avant-garde teachers of the intellectuality and the population of Matanzas, in the different contexts that they were like educator in the Cuban educational revolution, from the revolutionary victory as example for potenciar the professional's permanent formation in the Cuban universities. They are thinks about as objective to characterize the teacher's formation through the education in values, for a civic formation with taxes for new contexts, from the significance of their profession and their social function.

**Keywords:** Teachers' formation, Matanzas, values, outstanding educators.

### **LE RESUME**

Dans le travail, une expérience investigateur est socialisée sur les Édicateurs mis en valeur dans le siècle XX au Cuba dans qui la formation éthique, l'axiologique est ennobli et humaniste du professeur. On constitue des contributions à l'étude de professeurs et éducateurs remarquables du siècle XXI dans leurs profils. Il a reconnu une tradition de professeurs d'avant-garde de l'intellectuality et la population le Matanzas, dans les contextes différents qu'ils étaient comme éducateur dans la révolution pédagogique cubaine, de la victoire révolutionnaire comme exemple pour favoriser la formation permanente du professionnel dans les universités cubaines. Ils sont pense au sujet de comme objectif pour caractériser la formation du professeur à travers l'éducation dans les valeurs, pour une formation civique avec impôts pour les nouveaux contextes, de la signification de leur profession et leur fonction sociale.

**Les mots-clé:** La formation de professeurs, Matanzas, valeurs, éducateurs remarquables.

### **INTRODUCCIÓN**

La figura del maestro, siempre ha ocupado un lugar importante en la sociedad cubana desde el siglo XVIII, conocido por los historiadores como “El siglo de las luces”. La Ilustración

tuvo su base en el proceso de profundas transformaciones en el campo de las concepciones, no solo económicas y políticas sino sociales y culturales, donde un grupo de ilustres pedagogos cubanos, de la élite más pudiente de la sociedad, se forjaron en el plano de las ideas, con la introducción de nuevos métodos pedagógicos para el desarrollo de las ciencias y de una Educación diferente para la época. (Piñera, 2006)

Dichos educadores tuvieron en cuenta dentro de sus opiniones, un código de ética profesional que en particular obtuvo sus raíces, en los aportes del pensamiento de liberación nacional y la nación cubana del siglo XIX, cuyos fundamentos filosóficos, éticos, jurídicos y educativos sintetizan las ideas del más progresista del pensamiento social universal a la luz de las condiciones y las perspectivas de la realidad cubana.

Este contexto del proceso de formación de la identidad nacional, patriótica y cultural estuvo representado por pensadores y próceres independentistas cubanos como: Félix Varela y Morales (1788-1853), José de la Luz y Caballero (1800-1862), Carlos Manuel de Céspedes y del Castillo (1819-1874), Rafael María de Mendive (1821-1826), Antonio Maceo (1845-1896), Enrique José Varona (1849-1933) y no podría cerrar el siglo con su máximo exponente de la literatura hispanoamericana, José Martí (1853-1895).

Todo lo afirmado anteriormente, constituyó un legado para los educadores del siglo XX y del siglo XXI, con una vigencia, dándole continuidad histórica el líder indiscutible de la Revolución Cubana Fidel Castro Ruz. El cual emergió del proceso revolucionario victorioso en enero de 1959, quien siempre se ocupó y preocupó por erradicar los problemas de la Educación existentes antes y después de iniciada la Revolución.

Con impacto en los estudios históricos educativos, se hace necesario mantener ese legado vivo en la memoria colectiva, en función de preparar a las nuevas generaciones de educadores que emergen en la sociedad contemporánea para que hoy enfrenta retos y desafíos ante una pedagogía renovadora y, que demanda de profesionales más preparados, en capacidad de desarrollar la autosuperación, la preparación y el autodidactismo.

En consecuencia, se plantea como objetivo caracterizar la formación del maestro a través de la educación en valores, para una formación ciudadana con contribuciones para nuevos contextos, desde la significación de su profesión y su función social. En el proceso de sistematización del contenido, se utilizaron fuentes terciarias, secundarias y primarias a

partir de una revisión cuidadosa, teniendo en cuenta las ideas necesarias, para sustentar teóricamente este estudio.

## **DESARROLLO**

El educador tiene que identificarse con su profesión, desde las posiciones de identidad nacional, patriótica y cultural sustentado precisamente en el “Deber Ser” de esta labor con una ética profesional, para cumplir con su encargo social, como componente que sustenta y orienta, su desempeño, modo de actuación en función de educar en cualquier tipo de institución educacional o nivel de enseñanza en que trabaje. Con una tradición ético-moral, axiológica y humanista de la pedagogía y la educación que tiene como epicentro la formación integral de las nuevas generaciones, que constituyeron la escuela de pensamiento y acción para su formación. Estos contenidos son el resultado de investigaciones y de publicaciones sobre temas de la *Ética Aplicada a la Educación*. (Chacón, 2013)

En cuanto la figura del maestro, la investigadora se adscribe al siguiente criterio planteado por Chacón, (2013) cuando expresó:

El maestro debe tener una concepción ético-moral de su profesión, que abarca dos aristas importantes: la primera, en cuanto a la significación de su profesión, su función social, por lo que debe tener en cuenta cual debe ser su comportamiento e imagen, en el sentido de qué modelo, valores y cualidades asume como profesional de la educación, que se expresa un su pensamiento valorativo-reflexivo y consecuentemente con la orientación de la normatividad de su conducta. La segunda, unida a lo anterior, radica en su motivación y movilización interna hacia su preparación pedagógica contribuir satisfactoriamente a la educación integral de sus estudiantes en cuyo centro también debe atender a la formación ético –moral y de los valores como ciudadanos. (Chacón, 2013, p.3)

En la idea abordada anteriormente se reflexiona, de manera sucinta a la figura del maestro, su formación ética, pedagógica y humanista como pilar para la formación de las nuevas generaciones, al tomar como referentes todos aquellos aportes de los pedagogos más avanzados de la época, con un pensamiento social universal a la luz de las condiciones y perspectivas de la realidad cubana, en el escenario escolar. Esta institución: La Escuela, constituye el lugar de residencia de las actividades sociales, políticas y culturales.

Como dijo el comandante en Jefe Fidel Castro, en una ocasión

el maestro tiene que ser un ciudadano ejemplar que todos respeten y admiren. El educador no debe sentirse nunca satisfecho, con sus conocimientos. Debe ser un

autodidacta que perfeccione permanentemente su método de estudio, de indagación, de investigación. Tiene que ser un entusiasta y dedicado trabajador de la cultura del profesor. (Castro, 1981, p.1)

Con respecto a una cultura de valores, el pensamiento de José Martí constituye una guía de estudio imprescindible en la formación de maestros. Ello permite reconocer su figura cuando se analiza la educación como formación del ser humano, el quehacer del cubano y el maestro propiamente como formador.

**La formación de maestros en la provincia de Matanzas, antecedentes en valores, formación ciudadana y educadores destacados para procesos formativos posteriores.**

En Matanzas se reconoce como un hito histórico en la formación y superación de maestros y profesores, en los años durante el período 1959 - 1964, desde la primera revolución educacional del país, que tuvo su continuidad con la creación de un conjunto de estructuras e instituciones que multiplicaron los perfiles de profesiones en el territorio y una cultura.

La Asociación de Pedagogos de Cuba (APC) como organización que agrupa a los educadores cubanos está comprometida con la investigación científica de sus asociados y sus proyectos, los estudios históricos educativos sobre el desarrollo del magisterio cubano a lo largo del siglo XX, especialmente los de la segunda mitad del siglo. Sobre todo, con el advenimiento de la Revolución, sus transformaciones educacionales y la creación revolucionaria como su lógica consecuencia, se afianza el interés por este tipo de estudio. (Martínez, 2020)

La sociedad matancera reclama una elevación de la calidad de la educación que satisfaga las exigencias contemporáneas y resulta importante recordar los mejores ejemplos de situaciones y experiencias educativas, los maestros y profesores que contribuyeron a nuestra formación. Apelar a la memoria como “recuerdo individual y colectivo” contribuye seguramente a preservar asimismo la identidad del magisterio matancero.

¿Qué se entiende por formación y qué por superación de maestros y profesores? En primer lugar, se debe considerar que la formación es un proceso altamente complejo. Para la pedagogía de finales de siglo XIX y principios del XX, para la formación del hombre, en el sentido ideal que el concepto encierra-ciudadano y patriota-, para una sociedad pensada en términos de libertad, se exigía la validación de los factores culturales que propicien su identidad en pleno proceso de formación, en sus aspectos integradores y desintegradores.

Por primera vez en Cuba y en América Latina, un sistema de actividades de superación con carácter masivo y continuado para todo el personal que prestaba sus servicios en el Ministerio de Educación y sus dependencias emergía.

En la actualidad, sobre la base de las experiencias acumuladas, se han dado diferentes respuestas mediante la superación profesional a las nuevas exigencias que la sociedad ha demandado a la formación docente, y en todos los casos se realiza, sobre la base de un fundamento legal que reglamenta su planificación, organización, ejecución y control, así como su acreditación.

Una particularidad que posee el Sistema Educativo Cubano es contar tanto con graduados universitarios como con graduados de nivel medio. En el primero de los casos, se proyecta una superación postgraduada cuyas vertientes y formas organizativas principales se rigen por lo establecido en el Reglamento de educación de postgrado del Ministerio de educación superior. Para el caso de los graduados de nivel medio, la superación se proyecta atendiendo a las perspectivas de una continuidad de estudios en la educación superior (Castro, 1998). No siempre con el mismo nivel de satisfacción en los resultados, el propósito esencial es elevar la calidad del proceso docente educativo y continuar contando con el reconocimiento internacional a la escuela cubana.

Otra mirada de especialistas y sus consideraciones se toman en cuenta a partir de criterios por investigadores del Ministerio de Educación Superior, Evaluación Institucional, de la Junta Nacional de Acreditación, así como de la Asociación de Pedagogos de Cuba y presidentes de la Comisión de Ciencias Pedagógicas y la Comisión Nacional de Grados Científicos son los encargados de perfeccionar la formación del profesional. Desde estas perspectivas, se tiene en cuenta la formación ciudadana en función de contribuir a un desarrollo social desde la Universidad, hacia niveles más altos de calidad del proceso docente educativo.

Por tanto, la superación de maestros y profesores es innovadora cuando se introducen nuevos métodos, ideas y estilos; y con ello se logra un proceso de perfeccionamiento progresivo del trabajo, de su labor. Se trata que responda a las necesidades personales, prioridades y reclamos sociales y se estimule la actualización, la adquisición, y perfeccionamiento de los conocimientos, habilidades y actitudes inherentes a su labor profesional desde una concepción creativa. Es decisivo que los estudiantes sean

protagonistas de su aprendizaje. Esto apunta a la importancia de las acciones que aseguren la asimilación y difusión de las habilidades inherentes al comportamiento de innovador. En consecuencia, innovar es aprender a producir y usar conocimiento nuevo o aprender a combinar y utilizar conocimientos existentes en nuevas formas, ante viejos y nuevos problemas en particular. (Addine, 2017)

El elemento fundamental es una enseñanza dirigida por una actividad práctica intensa de la misma naturaleza por lo que la actividad del profesor está dirigida principalmente a regular la autopreparación, que es el eslabón central en la superación. Se deben identificar diversas fuentes de generación de innovaciones, donde aparezcan los aportes de la investigación, innovación, pero también los de procedencia técnica o los surgidos en medio de algún proceso de aprendizaje, como puede ser una capacitación de índole técnica o una superación de nivel académica.

Los contextos local y nacional son muy importantes para garantizar dicho proceso. En una concepción de superación también hay que incorporar las siguientes interrogantes y que se conviertan en el punto de partida: ¿Cómo incorporar la incertidumbre en estos procesos en la situación actual de Cuba para conservar el sentido del “nosotros” y no del “yo”, cuando hay un entramado de relaciones entre la necesidad social y el interés personal? ¿Cómo la presencia de las tecnologías de la información comunicativa (TIC) influirá en la formación y desarrollo de la personalidad de nuestros educadores primero y de sus estudiantes después? ¿Cómo lograr comprender que el mediador es el profesor y no la tecnología?

Además, la solución de los problemas a que se enfrenta el profesional en su práctica, requiere del dominio de la lógica de la profesión, de la ciencia o de las ciencias, y en especial, de la lógica de la innovación y la investigación científica lo que conduce tanto al conocimiento como a la transformación de su objeto de trabajo, con el fin inmediato de satisfacer las necesidades que le plantea la vida social en sus diferentes facetas, donde el saber pueda reutilizarse y se delimite su campo de aplicabilidad en el curso del aprendizaje. Ello permite la consolidación al ser posteriormente reutilizados en otras situaciones en las que también pueda aplicarse.

Un análisis del pensamiento pedagógico durante 1902-1920 en Cuba, destaca, cómo la educación ha sido asunto trascendental en la formación de valores culturales de la nación desde que apenas era esta solo un proyecto. En otro momento llama la atención de cómo la

resistencia creadora de los pedagogos en Cuba residió en la capacidad de una enseñanza cubana, pensada desde el aula, caracterizada por la metafísica, antes bien consciente del momento histórico que atravesaban: en la asimilación electiva de las corrientes pedagógicas y filosóficas de los países más avanzados, combinadas con la sólida tradición educativa cubana. (Conde, 2012)

El concepto de formación integral se esboza desde las primeras décadas republicanas afirma la especialista anterior. Lo cierto es que cuando se estudia la figura de Medardo Vitier, por ejemplo, a través de la tesis doctoral que profundiza en su pensamiento educativo (Balseiro, 2009), se refiere a que la formación integral dirigida al desarrollo de la espiritualidad humana para alcanzar el mejoramiento de uno mismo y de la sociedad. Su visión de la escuela es que esta debe formar el espíritu nuevo, contribuir a la educación de mejores seres humanos y prepararlos para la convivencia social. Se refiere además al conocimiento, pero atiende al ser humano íntimo y sus valores.

En algunas de sus consideraciones finales, el propio autor significa el rol de contexto y las condiciones específicas en la existencia de propósitos en la formación del sujeto. Dicha formación está vinculada a una cultura, a una identidad y a condiciones socio históricas. No puede obviarse que existe para todas y en particular para la profesión docente, una cultura específica.

En cuanto al estudio de los educadores destacados, tiene antecedentes en la formación de maestros y educadores en la provincia de Matanzas. Antes del triunfo de la Revolución, se formaron los maestros y profesores para Primaria y Secundaria (Escuelas superiores de 7mo y 8vo grados) en las Escuelas Normales para Maestros y Maestras, situadas en las capitales de las seis provincias. También se fundaron escuelas específicas para maestros como las Escuelas del Hogar, Kindergarten mientras que en las Universidades se graduaron Doctores en Pedagogía, Filosofía, Derecho y otras carreras, capacitados para ejercer la docencia en la Enseñanza Superior (Institutos de Segunda Enseñanza, Escuelas de Comercio, Escuelas Normales, entre otras y en las propias universidades).

Existían tres universidades oficiales: Universidad de La Habana, la Universidad Central de las Villas y la Universidad de Oriente. Además, dos privadas: La Católica "Santo Tomás de Villanueva" y la Masónica "José Martí", con una matrícula de unos 15 000 estudiantes y 1000 docentes.

La superación de los docentes en estos centros se realizó de forma autodidacta. Algunas escuelas de verano fueron convocadas por universidades norteamericanas y algunos matanceros participaron en varios cursos en los primeros años del Siglo, paralelo a la intervención por Estados Unidos. De este modo la formación se desarrollaba de acuerdo con el nuevo sistema instaurado por la seudo República, no la que soñó Martí y todos los patriotas de nuestras Guerras por la Independencia. (Verriel, 1998)

En 1915 se constituyeron algunas de las Escuelas Normales en el País como la de La Habana. El 16 de octubre de 1918, se creó la Escuela Normal de Matanzas. Con una confianza medular en la fuerza educativa que tuvo el maestro y su ejemplo personal, destaca Balseiro, L (2009), que en palabras de Medardo Vitier Guanche, profesor de ese Claustro,

lo que el profesor es en sí, su formación interior, su índole ética, sus rasgos personales, sus reacciones, su dominio propio, su trato con el alumno, su actitud en las situaciones normales y en las difíciles, todo eso constituye una fuerza educativa de incalculable influjo. (Balseiro, 2009, p.19)

Un claustro de profesores “fuerte, de Excelencia y el Plan de Estudio de la carrera, como Maestro Normalista, también fue respetable”, para una “verdadera formación” en los cuatro años de la misma. De sus profesores iniciales, la mayoría entró a la Escuela por Concurso Oposición, entre ellos, Mario E. Dihigo Llanos, médico de profesión, que estuvo hasta el final de la existencia de esa Escuela, como formadora de Maestros, desde 1918 hasta 1962. (Verrier, 1998)

Sobre el Plan de Estudio y la concepción de una formación integral, Mario Castro Ramos y Roberto Verrier Rodríguez, y de este último quien fue galardonado con las condecoraciones “Premio Nacional de Pedagogía 2005 y “Héroe del Trabajo de la República 2017”, profundizan en sus investigaciones sobre la institución y llaman la atención sobre el currículo y el cumplimiento de determinados principios de organización, metodológicos, y educativos de trascendencia para la época y que se destacó como fortalezas en entrevistas a graduados.

En las consideraciones sobre el Plan de estudios y sus exigencias, se precisa que:

- “no solamente” se identifican “el contenido de las asignaturas, sino también la Metodología General y las propias de las asignaturas”

- Se realiza

una Práctica de Observación en la Escuela Anexa a la Normal, aulas especiales preparadas para la clase de un grupo de alumnos con su maestro y alrededor, por sus lados y detrás de ellos, los estudiantes de Segundo Año. Esto se hizo en todas o en la mayoría de las asignaturas del Plan de Estudio. (Verrier, 1998)

- Además,

Las Prácticas de Tercer Año se realizó por los estudiantes, en las Escuelas Públicas de la ciudad y a veces en Escuelas Primarias Superiores (7mo y 8vo grados), en 4to Año se hacían semanas de Práctica Responsable, en Escuelas de la ciudad y en la zona rural, en Grados Múltiples. Siempre bajo la observación, control y evaluación por parte del maestro del aula y del Profesor Responsable de las Prácticas. (Verrier, 1998)

- Un requisito fue que “los estudiantes no podían trabajar en una Escuela, todo el tiempo, sino parte, con la Práctica de Observación o las Prácticas del Tercero y Cuarto Años”. (Verrier, 1998)

Estos criterios de calidad y de aseguramiento de la formación integral se sostienen por pedagogos matanceros que transitaron por ese Plan de estudio y fue declarado por el propio Verrier:

Lógicamente, con el Plan de Estudio y las exigencias en la formación, se logró la formación integral de los estudiantes, se prepararon, se formaron para desarrollar sus clases. Posteriormente, con los Planes Emergentes y la formación Regular, se comenzó a ceder que estuvieran con aulas, afectando la formación integral. El contenido y sus metodologías, así como la selección de las asignaturas capaces de formar a un maestro, tienen que aparecer en el Plan de Estudio y hay que formar un maestro en 4 años, si se quieren lograr maestros capaces, integrales, responsables de la formación integral de sus alumnos. (Verrier, 1998)

Verrier, R (1998), aseveró como criterio de calidad, la estabilidad del plan. Desde 1937 hasta diciembre de 1959, en que la Escuela Normal, se transforma en Escuela de Maestros Primarios y se aplica el mismo Plan de Estudios hasta su extinción en 1962, con la graduación de los últimos Maestros Primarios. Sus escritos testimoniales como estudiante, profesor y directivo subrayan la importancia del trabajo educativo de maestros y profesores, significativo en el desarrollo.

En la concepción pedagógica y en la práctica de sus profesores se encontró, una marcada atención al uso del lenguaje y el cuidado del idioma natal, el uso de los libros de textos por el maestro y la orientación de cómo usar estos, clasificarlos, usarlos, el desarrollo del autodidactismo y las alertas sobre vicios sociales en la preparación de las personas, con

repercusión en la actuación y el peligro que representó para la sociedad e incluso para el país. Una importante profundización sobre el tema, en los antecedentes de la formación de educadores, puede localizarse en los trabajos de Balseiro, L (2009) cuando refiere los “once puntos esenciales” del pedagogo Medardo Vitier Guanche.

Es importante destacar la participación con la cual se acogió a esos pedagogos matanceros una vez que las escuelas normales desaparecieron. Después que triunfó la Revolución y sobre todo con la culminación de la campaña de alfabetización 22 de diciembre de 1961, La Escuela de Maestros Primarios, fue heredera de la Escuela Normal de Maestros y Maestras en Matanzas, se obtuvo una relevante significación histórica para la educación matancera.

La participación sistemática en los Encuentros Anuales, del actual siglo XXI, de los cuales se conservó la memoria escrita y evidencias de la maestra y bibliotecaria Raysa Giráldez, en la casa del historiador de la ciudad de Matanzas, y Alfredo Lauzurica, profesor universitario, constituyó expresión cierta de que en los graduados de la Escuela de Maestros Primarios en 1962. Esa formación está viva la profunda gratitud por la institución y sus maestros. En este espacio se logró momentos para la reflexión sobre el pensamiento martiano y fidelista. Entre esos graduados se contribuyó posteriormente al desarrollo de los Cursos para la formación de los Maestros Populares.

En Matanzas, los Cursos Intensivos a los Maestros Populares, para formarlos como Maestros Primarios, se desarrolló provincialmente en las capacidades de los Internados, principalmente en “Flores de La Vida” (municipio Matanzas), luego se comenzó a desarrollar en las capacidades de Kawama, en Varadero, en los meses de receso escolar, en la Escuela de Natación. En los meses de julio y agosto, los equipos de Profesores, con sus respectivos alumnos, se trasladaron a Varadero, para desarrollar el Curso Intensivo y culminar cada año de estudio. Para esa formación se contó con ocho Tomos de Superación, con las diversas asignaturas, según el año.

La influencia educativa de Fidel Castro y su capacidad de convencimiento fue determinante en la respuesta de los jóvenes a la convocatoria para integrar en ese propio período el Destacamento Pedagógico Manuel Ascunce Domenech, lo que ocurrió siempre en el desarrollo de otras valiosas experiencias educacionales.

Reconocido hoy el “Destacamento pedagógico” entre los movimientos de formación de educadores en Cuba, en la medida en que se define el concepto como un proceso con

carácter político-sociocultural que surge de una convocatoria de la máxima dirección de la Revolución para la búsqueda de soluciones a la necesidad acuciante de formación y superación del personal docente. (APC, s/f)

Bajo la concepción educativa de Fidel de que en una Revolución no sólo se hace, sino que se enseña, se enseña haciendo y se hace enseñando y martiana de la combinación del estudio con el trabajo, los jóvenes universitarios que se integraron a este contingente en la provincia de Matanzas, desarrollaron sus estudios en la Filial Pedagógica de la Sede Universitaria de Matanzas fundada en 1972, con profesores y personal propio, y dirección técnica del Instituto Pedagógico Enrique José Varona en la Habana.

El Destacamento Pedagógico garantizó la solución del problema de la fuerza profesoral necesaria para el desarrollo de los planes educacionales en esa etapa. Cumplió los objetivos trazados por el Comandante en Jefe, en el II Congreso de la Juventud Comunista, celebrado el 4 de abril de 1972.

A 48 años de la gestación de este Movimiento, se encontró un grupo de los miembros del Destacamento como profesores y/o directivos en la Universidad de Matanzas y otras instituciones educativas se promovió acciones vinculadas a la Cátedra la cual llevó el nombre del Destacamento.

Ejemplo de ello se reconoce a la pedagoga Inés Salcedo Estrada, Premio Nacional de Pedagogía 2019, profesora de la Facultad de Educación de la Universidad de Matanzas, protagonista en la actuación de este destacamento. Ha sido una persona que ha ofrecido testimonios sobre encuentros periódicos entre los miembros del Destacamento Pedagógico para mantener viva la memoria de estos significativos momentos de la historia educacional en Matanzas.

### **Varadero: municipio destacado en la contribución a la formación y superación del personal docente**

De 1961 a 1971, Varadero como municipio contribuyó al desarrollo educacional y cultural de la Provincia y de Cuba. Por decisiones del país, las instalaciones que la burguesía abandonó, se sustituyó por las nuevas que construyó la Revolución. La Gran Campaña de Alfabetización utilizó sus capacidades turísticas para ofrecer las orientaciones y preparación de los Brigadistas “Conrado Benítez”, antes de salir con su Farol, Cartilla y Manual para todos los rincones de Cuba, fue entonces la arrancada educacional del País.

En las instalaciones de las áreas de Kawama, Granma, y otras, se formaron y superaron miles de Maestros Primarios para Cuba y la Provincia. Allí se estableció la Primera Brigada de Maestros de Vanguardia “Frank País”, entre los Maestros Voluntarios y se prepararon Maestros para las Fuerzas Armadas Revolucionarias. Más de 3 000 niños de Sexto Grado Rural de la Provincia, alcanzó ese nivel en la Ciudad Escolar Granma, atendidos entre otros por Maestros Makarenko, en su Práctica Docente.

## **CONCLUSIONES**

La investigación realizada que se socializa en el trabajo permite profundizar en el origen, evolución y desarrollo de los movimientos formativos en la provincia de Matanzas con el testimonio de algunos de sus protagonistas. Tiene continuidad en la formación y superación de maestros contemporáneos, consolida ejes temáticos como la formación ética, axiológica y humanística del maestro a través del ejemplo y el estudio de casos, instituciones y contextos que se estudian.

El legado dejado por aquellos educadores que fungieron como maestros vanguardistas en el siglo XX y en el período que se desarrolla con el inicio de la Revolución, se estudia a fin de que se mantenga en la memoria histórica colectiva, de la intelectualidad y la población matancera en los diferentes contextos. Todo ello sentó las bases para el progreso ascendente de la educación en Cuba, sobre sólidos valores que influyeron en los que fueron formados y que, para nuevos contextos y desafíos en la formación de maestros, deben tener continuidad y a su vez enriquecimiento.

## **REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS**

- Addine, F. (2017). *La superación de maestros y profesores: Nuevos métodos, nuevas ideas y estilos*. La Habana: Pueblo y Educación.
- APC (S/F). *Proyecto: Los movimientos de formación de maestros en Cuba en el período 1959-2014*. Dirección Nacional de la APC. (Versión digital)
- Balseiro, L. (2009). “Medardo Vitier y la Educación”. *Revista de Triunvirato*, 12 (1). Matanzas. pp.17-22.
- Castro, F. (1981). Graduación del IX Contingente de Profesores del Destacamento Pedagógico Manuel Ascunce Domenech. *Granma*, 7 de julio. La Habana. pp.1-3.
- Castro, M. (1998). *Historia de la Escuela Normal de Matanzas*. Repositorio en Soporte Digital.

- Chacón, N. (2013). *Martí y Fidel en el código de Ética del educador cubano*. La Habana: Pueblo y Educación.
- Conde, A. (2012). “Medardo Vitier: para un magisterio cubano”. *Revista Debates Americanos*.
- Martínez, R. (comunicación personal, 17 de octubre de 2020).
- Piñera, O. (2006). *Del pensamiento ilustrado al pensamiento liberal en Cuba durante la primera mitad del siglo XIX*. (Obra, Inédita).
- Verrier, R. (1998). *El plan de estudios de la escuela normal para maestros de Matanzas*. (formato digital)